

---

ESTRATEGIA EUROPEA PARA LA CREACION DE EMPLEO

---

Reginald Dale proporciona en las páginas del "Herald Tribune" la información que sigue.

La Europa occidental podría reducir las nutridas filas de sus parados en más de la mitad hacia mediados de los años 90 si los gobiernos adoptaran una nueva estrategia agresiva para la creación de empleo y para la expansión económica, según acaba de sugerir una comisión internacional formada por prestigiosas figuras.

Tal comisión, presidida por el ex-canciller austríaco Bruno Kreisky, ha hecho un llamamiento a favor de un esfuerzo concertado susceptible de estimular el crecimiento de los años próximos, el cual debería pasar "del previsto 2 por ciento anual a un 3,5% generador de empleo".

Pero un desarrollo más rápido no sería suficiente para actuar significativamente contra el inaceptable paro existente hoy en Europa, ha dicho la comisión, y será necesaria una transformación de la naturaleza misma de esta expansión para conseguir, por un lado, que se minimicen sus efectos sobre el medio ambiente y, por otro, que se maximice la creación de puestos de trabajo cualificados (high-quality jobs").

Con 20 millones de europeos sin trabajo "el paro masivo podría persistir fácilmente durante la próxima década", a juicio de la comisión.

El 11 por cien de parados en Europa contrasta con el 5 por cien de Estados Unidos y el 3 por cien de Japón.

Aunque el informe final de la comisión no es probable que se publique antes de algunas semanas, sus principales conclusio-

nes fueron hechas públicas en forma de borrador hace pocos días, en París. Dicha comisión, de 70 miembros, entre los que había representantes de los empresarios y de los sindicatos, universitarios y políticos, fué creada por iniciativa del movimiento sindicalista europeo en 1986. La financiación del mismo ha corrido a cargo de los gobiernos de Finlandia, Suecia, Austria, Noruega y Luxemburgo.

Aunque Kreisky subrayó que la comisión era apolítica, muchas de sus propuestas parecen más cercanas al pensamiento socialdemócrata que a los principios conservadores de libre mercado. Por esto se puede pensar que si bien las sugerencias sobre una mayor expansión podrían encontrar buena acogida en Europa, el asentamiento no sería tan generalizado en relación con los elementos intervencionistas que el informe Kreisky incorpora.

El desempleo persistente, sin precedentes, de Europa desde mediados de los años 70, "ha conducido a la frustración política y a la apatía social". Por esto, si tal desempleo se perpetuara, podría a largo plazo "amenazar a la misma democracia".

Si la nueva estrategia que se propone fuera adoptada, con todo, el presente 11 por cien de paro podría ser reducido al 5% a mediados de la próxima década, que es el porcentaje que existía en 1979, ha dicho la comisión. Esto supondría una reducción del desempleo en un 1 % anual, aproximadamente. Lo que se necesita es "un programa coordinado de expansión en Europa, que asegurara que los riesgos para las balanzas de pago y para el endeudamiento público serían mínimos". Con esto se pretende recordar que en los últimos tiempos los gobiernos se han inhibido de poner en práctica unas políticas más expansivas por los temores de inflación, de déficits de las balanzas de pagos y de aumentos de la deuda. "Estas limitaciones, con todo, son ahora menores en Europa de lo que ha sido el caso durante muchos años".

Entre las ideas más intervencionistas recogidas en el infor-

me deben citarse una mayor ayuda para las regiones atrasadas, un horario de trabajo más reducido y "un mínimo standard de seguridad de renta para todos los ciudadanos".

Por lo demás, "no es una estrategia adecuada a largo plazo la reducción de los salarios y de los niveles sociales para crear puestos de trabajo con salarios bajos en el sector servicios, de baja productividad, o el evitar que las industrias de salarios reducidos desaparezcan", dice el borrador del informe.